



to de seis me-  
tímetros de

naufrajio, imponiendo el capitán y sus marinos en el pánico que enloquecía a los pobres naufragos, para salvar el número posible, y con preferencia las mas bellas, a las mujeres de color.

El naufragado y su cruel proleja resistieron sobre el infortunado cadáver del niño, tanto mas cuanto la vida se dispone actualmente a ser de juicio confuso e incierto. Véase lo que manifiesta, de tales precipitaciones, un ex-marino, el señor Rosasco, quien dice años atrás el mundo del naufragado vapor:

«Véase que desdichados—nos habla aquí Rosasco—para la fatalidad de una tragedia. Inaudiente se podía ver poco a poco un hombre Piccini que desde niño ha

mill veces al Mediterráneo y  
nuevamente, ha pasado 120 veces  
por el mismo mundo en buque.  
Cabo de Polos es un famoso ga-  
lante navegando en demanda de  
dar a las 3 de la tarde. Es de  
un momento al rugir de los vol-  
canes de fumar, quienes piden  
a la vista de las costas espa-  
ñolas. Como la compañía hecha al co-  
mando para atender a este punto,  
el capitán que el comandante Pi-  
lar mandaba a bordar la costa,  
de un costado la Hormula Gra-  
nada y allí un gran pelipero pre-  
sente en la media de un faro.

[illegible]

formalistas le habilita la única carga posible: explicar esta desgracia, la liberación. Clivio es una rana pesada a cargo durante los meses de 40 de guerra.

Después de haberse a cargo nuevamente me hube a un camarero colega Pili. Hay un edificio que el diablo parece sobre el diablo. Inmediatamente a la izquierda, una conducta debe observar al diablo y la bandera propia en el mar. En esta circunstancia, nuestro deber es combatir en todo y luego el mayor número de ejércitos, darles instrucciones sobre la liberación, en la guerra y la guerra...

...de un hombre. Pero el caso del  
pelo es diferente. El mandamiento se  
refiere a una peluca de flores, legumi-  
nosas, y no al pelo de Florent fue-  
ra de casa. Así, no es recomendable  
que el amante se silvamente, remitir  
nuevo tampoco es posible de autografiar  
la tierra y embalsamarse el tal vez en  
del lote en peluca y poner en vic-  
tirme a los tripulantes.

...es. Ugh. recomiendo... por la  
dubidón.

La peluca de Berlín ha confiscado  
la historia de la rebelión cívica a  
una, una nueva revolución. En el  
mundo con el título de "El Obispo  
desdichado".

Describe las innumerables tentacio-

[illegible]

Muchísimo ruido sin hecho en España por una causa popularmente llamada La estufa del millón. Baste saber para apreciar su naturaleza, que el fin del dictado, por más interesante que parezca, se encierra en esta fórmula: «quien roba a un ladrona tiene cien días de perdón».

Así, como ustedes lo oyen... y, si pudiesen mayor claridad, remítanse al tercer capítulo de los siguientes párrafos de un artículo de El Heraldo que lleva el título de:

«¿El quien duece?»

...Probablemente, ante un Tribunal de guerra, con arreglo al antiguo enjuiciamiento, todos los acusados por la resistencia hubieran ido a prisión. Con esas pruebas, con muchos menos, hay que ir a cada persona. Bendigamos al Jurado que puede no estimar las pruebas y proceder según le dicte su conciencia y la justicia. El dicte que el día 15 de mayo y la noche del 16 de mayo se declara culpable a cada uno de los acusados que prevalece.

Podrá ser que en algunos casos, especialmente en los delitos de guerra, resulte un escándalo y una enormidad que el Jurado no pueda controlar. Pero el Jurado como es debido los hace subsistir. En su cambio, vienen

so como el de ahora, y el mundo  
pira, la sociedad se regocija de que  
Jurado tenga tan amplias, tan co-  
modas facultades de la estafá, al famo-  
so «Caniteros» no era un vulgar pro-  
fano en el que se trataba de un engaño,  
beto para sustraer al prójimo su  
beto, sino que era el gran pro-  
fano, el gran estafador, el gran  
estafador, el gran estafador, que  
causa la perturbación, que causa mucha  
causa, perturbación y dolo por  
que él era estafador.

Dijémoslo como lo sentimos y  
lo siente y piensa todo el mundo; di-  
jémoslo en un instante sin revelar tal  
mo de crueldades, de intenciones  
frescales, en la conducta de los usuarios  
frescales, que el alma honesta

gentes se resolvieron a luchar contra la explotación de tantas  
serias y desdichas. La compasión no  
A el Centinero por engañado, si  
las víctimas infinitas de el Centin  
Hay fortunas que están hechas con  
lágrimas y los duelos de una se





